

**10 de octubre de 2021 - Pentecostés 20 (B)**

**Conozca nuestras comunidades religiosas: La Orden de Juliana de Norwich**

*Conozca la Orden de Juliana de Norwich, una Orden religiosa para mujeres en la Iglesia Episcopal:*

**¿Qué es la Orden de Juliana de Norwich?**

La Orden de Juliana de Norwich es una orden monástica contemplativa ubicada en White Lake, Wisconsin. Fundada originalmente para monjes y monjas, los monásticos decidieron en 2020 convertirse solo en monjas. Somos dos ramas: las monjas que viven en comunidad y los oblatos y asociados dispersos en todos los ámbitos de la vida, todos comprometidos con la intercesión y la conversión de la vida, siguiendo las enseñanzas de San Juliana de Norwich. La vida del monasterio es de oración litúrgica, intercesora y silenciosa, vida comunitaria, trabajo manual y estudio del modelo benedictino. Las afiliaciones oblatas y asociadas no residentes con la Orden están abiertas a hombres y mujeres, solteros y en pareja, laicos y ordenados.

**¿Cuáles son sus ministerios?**

Nuestro ministerio principal es la oración y tenemos el privilegio de hacerlo internamente en nuestra propiedad rural de 140 acres. Nuestra vida y ministerio monásticos fluyen de la celebración diaria de la Sagrada Eucaristía, en la que las monjas en comunidad que son ordenadas presiden y proclaman el Evangelio. También contamos con una pequeña casa de huéspedes donde damos la bienvenida por un tiempo a quienes deseen descansar y compartir nuestro silencio y la paz y belleza del entorno. Tenemos un pequeño negocio de carpintería, fabricación de jabón y panadería, escribimos íconos originales y publicamos un boletín informativo trimestral, *Julian's Window*, y un blog ocasional, llamado *In a Hazelnut.* 

**¿Haces votos?**

Hacemos votos de estabilidad, conversión de vida y obediencia. Por la estabilidad, nos comprometemos a buscar a Dios en el lugar y entre las hermanas particulares que Dios ha reunido. La estabilidad nos arraiga y permite a las hermanas, a nuestro entorno y a nosotras mismas la generosidad necesaria para revelar el tesoro escondido debajo de lo ordinario. Con la Conversión de vida (que incluye la pobreza, manteniendo en común todos los bienes de la Orden y renunciando a la propiedad privada; y la castidad, expresada como el celibato de por vida), nos comprometemos con la vía monástica en su totalidad, permitiendo que el Espíritu Santo actúe a través de nuestras circunstancias para revelar y sanar en nosotras lo que aún no se ha convertido en amor. Mediante la obediencia, elegimos ser responsables ante una regla de vida común y ante las hermanas en comunidad por el bien de la libertad de amar y la voluntad de Dios solamente. Esto requiere paciencia, confianza y madurez para poder escuchar a los demás y aprender de ellos.

**¿Cómo puedo involucrarme con la Orden de Juliana**

Obtenga más información en *www.orderofjulian.org*: lea nuestro boletín y blog, infórmese sobre visitas, haga una solicitud de oración, haga una donación o conviértase en oblato, asociado o monja de la Orden.